

ARSE 41 / 2007 / 217-219

Las excavaciones del arzobispo Antonio Despuig en Sagunto (siglo XVIII), según un manuscrito del British Museum

Pere P. Ripollès

Universitat de València

El manuscrito

Durante una estancia de trabajo en el British Museum (Londres) encontramos un manuscrito no inventariado que contenía anotaciones sobre antigüedades de Valencia y Sagunto. Se trata de un cuaderno de 29 cm de alto y 20,5 cm de ancho, en cuya portada lleva escrito a lápiz la palabra *Valencia*; no está paginado y se desconoce la forma cómo ingresó en el Museo. Obviamente el manuscrito despertó nuestro interés, porque contenía información de carácter arqueológico, epigráfico y numismático de las dos ciudades valencianas mencionadas.

Se desconoce su autor, porque no existe ninguna anotación aclaratoria en la portada y porque le faltan algunas páginas iniciales, sin que se pueda estimar su número. El manuscrito comienza con una sucesión de textos, de extensión variable, en forma de notas con contenido temático que van numerados, pero le falta el texto de toda la nota 1 y de la 2 sólo se conserva el final, media página, aunque una comparación caligráfica con otros manuscritos quizás podría llegar desvelar su identidad. Sin duda el autor era una persona ilustrada y por el contenido de sus notas, muchas de ellas relacionadas con

hallazgos en entornos eclesiásticos, bien pudo haber sido un sacerdote o un miembro de la curia de Valencia o de una orden religiosa.

También es difícil concretar el período durante el cual el cuaderno estuvo siendo utilizado para anotar hechos y acontecimientos notorios, dado que no consta la fecha en la que se escribió cada una de las anotaciones. No obstante, de algunas indicaciones cronológicas que se mencionan en el texto, como noticias, comentarios sobre imágenes aparecidas en libros, de los que se da su catalogación completa, o transcripciones de noticias aparecidas en la Gaceta de Madrid, es probable que se comenzara a escribir en él a partir de la última década del siglo XVIII y que las últimas anotaciones y escritos que contiene fueran de los primeros años del siglo XIX.

Características y contenido

El manuscrito está estructurado como un cuaderno en el que al principio su autor fue sistemático, rotulando las anotaciones con el título Nota y numerándolas. Al final, las inclusiones en el cuaderno aparecen sin ordenar, aunque encabezándolas con un título sobre su contenido, que suelen ser comentarios, transcripciones y copias de partes de libro.

El cuaderno ha perdido las notas uno y la mayor parte de la dos, pero a partir de la tercera el manuscrito está completo. La nota 3 es un comentario sobre inscripciones ibéricas, llamadas de *letras desconocidas* a partir de las inscripciones halladas en Sagunto y de las monedas que circulan por el territorio valenciano. Este texto debió haber sido propiciado por la carta circular del Conde de Lumiares, impresa en 1787, en la que dio reglas para copiar los monumentos antiguos.

La nota 4 es la copia de un manuscrito del Dr. Don Vicente Jimeno, presbítero de la catedral de Valencia, en el que se copia, describe y comenta una inscripción sepulcral hebrea. La nota 5 es la que se publica en este artículo y describe las excavaciones del Cardenal Despuig, en 1795 ó poco después (figs. 4-6). La nota nº 6 contiene copias de noticias de descubrimientos de antigüedades y monedas

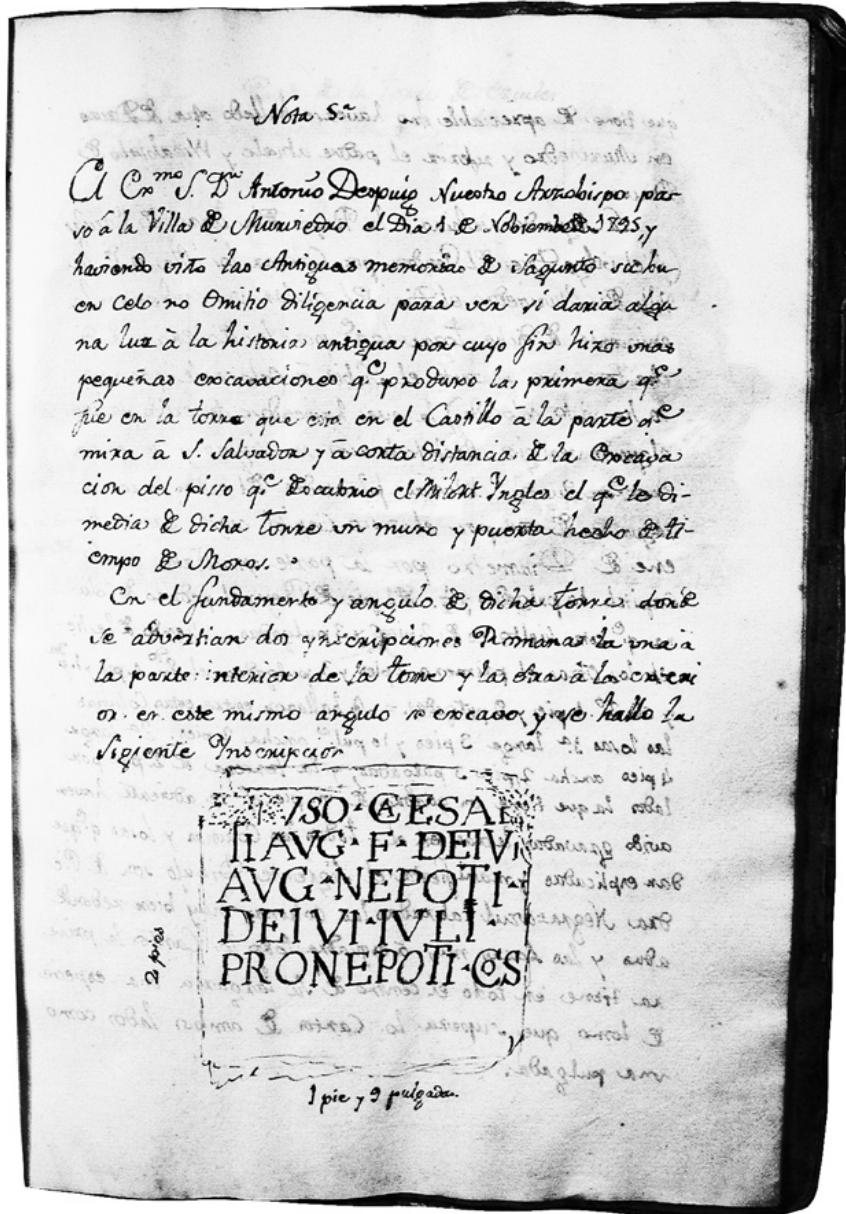


Fig. 4. Página inicial de la Nota 5, del manuscrito "Valencia" del British Museum.

que tiene. Es apreciable como haverse hallado otra de Dauso
 en Muriedro y referir el padre abuelo y Wicabulo de
 Dauso.

La segunda se hizo a la Rayz de la Torre de Cacales
 (q.^a el obispo dice El Pendor por Colocar los Muros de la
 Villa de Muriedro el Dia de S. Esteban un pendor en lo
 eminente de dicha Torre lo q.^e por la Escadria de di-
 cha Torre no permite el Subir a Colocarlo pero yo
 lo he visto colocado) la que havendose advertido salian
 algunos vestigios Architectonicos se siguió y se encon-
 traron quatro Columnas plantadas El orden torcano
 segun es de ver por el unico Capitel cuya caña ti-
 ene el Diametro por la parte ymediata a el
 Capitel 10 pulgadas y $\frac{1}{2}$. El pie de Rey; el pedazo de Colu-
 na q.^e con suelto es de 2 pies y 3 pulgadas saliendo de la tie-
 rra los otros el primero 2 pies y 3 pulgadas el 2.^o 4 pies y $\frac{1}{2}$
 y el 3.^o 4 pies y 2 pulgadas. = Se hallaron entre estas Columnas
 las lozas 1.^a larga 3 pies y 10 pul.^{as} ancha 2 pies. 2.^a larga
 4 pies ancha 2 pies 3 pulgadas; y la tercera de 2 pies por
 lado la que tiene un cuadro de un pie q.^e se advierte haver
 aydo gravadas letras en el. = todas las Columnas y lozas q.^e
 dan explicadas y manifiestan el siguiente Dibujo son de Pie-
 dra Negra-azul labradas las Columnas muy bien redonde-
 adas y las lozas muy a esquadra todos los Cantos la prime-
 ra tiene en todo el centro de su largaria una especie
 de lomo que supera lo. Cantos de ambos lados como
 una pulgada.

Fig. 4. Página intermedia de la Nota 5, del manuscrito "Valencia" del British Museum.

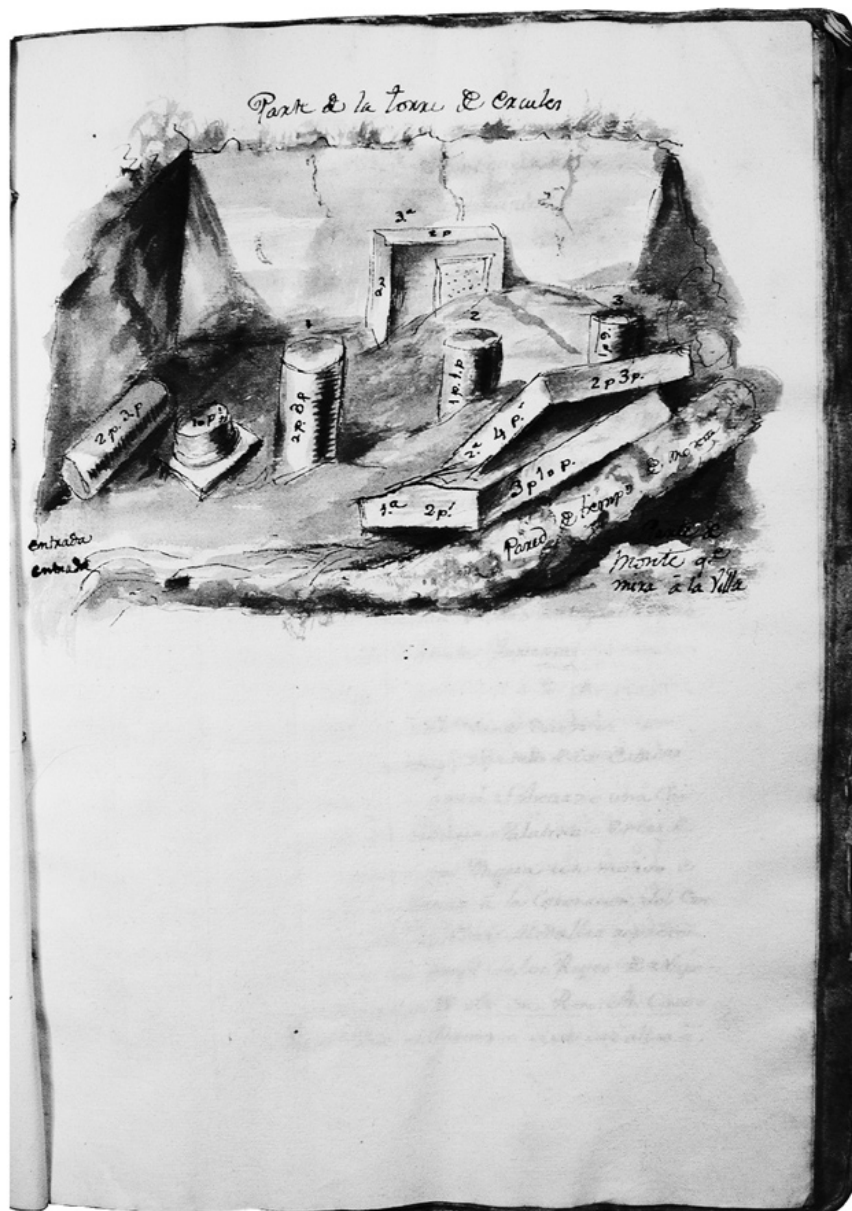


Fig. 5. Página final de la Nota 5, del manuscrito "Valencia" del British Museum.

publicadas en la Gaceta de Madrid, que tienen fecha de 1791 y 1792. La nota 7 recoge la noticia del hallazgo de unos enterramientos medievales junto a la catedral de Valencia, los días 23 a 30 de noviembre de 1796. La nota 8 describe la forma y el lugar en que apareció una inscripción de Viria Acte (= Corell 1997: 113, nº 35). La nota 9 reproduce la marca de un sello romano, con el texto *Cn Corneli Victoris*, procedente de las excavaciones del Puig. La nota 10 no aparece rotulada y en la página en la que debería estar se muestra el dibujo de una llave de ciudad, quizás de Valencia en época islámica. La nota 11 dibuja 4 monedas modernas y transcribe sus leyendas. La nota 12 es una copia del catálogo del gabinete de antigüedades del grabador francés Joseph Jontenelle, residente en Madrid, que había sido redactado para su venta.

Después se suceden escritos que son copias de documentos o de partes de libros en los que el autor encuentra un cierto interés, siendo la mayor parte de ellos de carácter numismático, como el comentario de monedas, reflexiones sobre numismática romana o la descripción de las monedas aparecidas en las zanjas de la cimentación de la capilla de N. Sra. de los Desamparados. Incluye al final un texto titulado Tratado de las Edades del Mundo, que da la impresión de ser un versión tabulada y sucinta de la obra de Pablo de Santa María, Las siete edades del Mundo, aunque en ningún momento, a diferencia de lo que había hecho anteriormente, menciona al supuesto autor. La coincidencia de las edades que asigna a cada persona dejan clara la dependencia de este texto con respecto al de Santa María (<http://parnaseo.uv.es/lemir/textos/Conde/Index.html>, visitada en 9/11/2007).

La nota 5 del manuscrito

De todo el contenido del manuscrito entresacamos la nota 5 que describe los trabajos arqueológicos impulsados por el Cardenal Antonio Despuig (figs. 4-6). Según el autor, el entonces Arzobispo Despuig hizo una visita a Sagunto en la que pudo ver los restos arqueológicos que se conservaban en la ciudad y quiso contribuir a

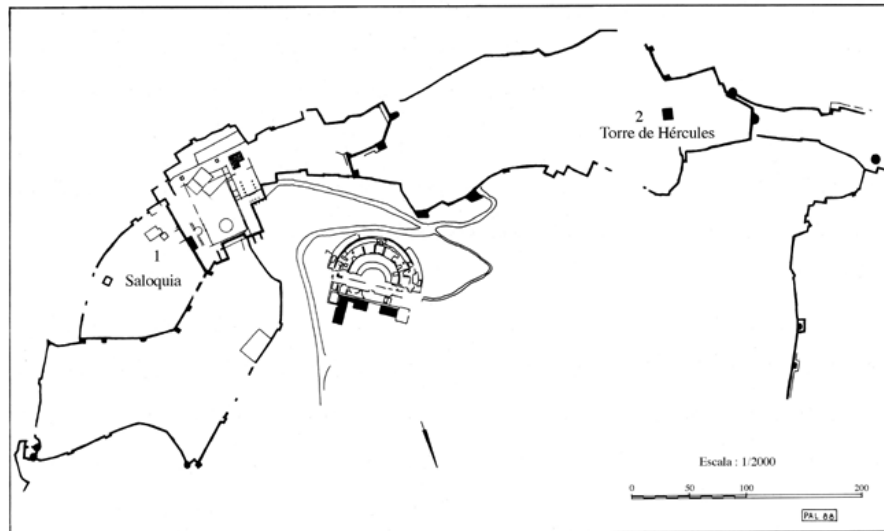


Fig. 1. El castillo de Sagunto durante el siglo XVIII, con la localización de los lugares en los que el Cardenal A. Despuig realizó intervenciones arqueológicas. 1. Castillo de la Saloquia, junto a una torre. 2. Área de la torre de Hércules. Planta tomada de Mateu y Palomar 1990: 167.

aumentar el conocimiento de sus antigüedades. Para ello promovió dos excavaciones en dos puntos del Castillo bastante distantes entre sí, pero con la coincidencia de que ambos se encontraban al pie de una torre y con elementos arqueológicos visibles, arquitectónicos y epigráficos.

El autor del manuscrito relata las dos intervenciones que localizó y describió con bastante precisión y detalle. La primera intervención se llevó a cabo "... en la torre que está en el Castillo à la parte que mira à S. Salvador". Este emplazamiento debió de estar localizado dentro del área del Castell de la Salòquia (fig. 1). De las dos torres que se documentan en su interior, la más cercana a la puerta de Almenara debió ser en la que se realizó la intervención, ya que señala que el lugar de excavación se encontraba "...à corta distancia de la Excavación del pisso que descubrió el Milort Yngles el que le dimedia de dicha torre un muro y puerta hecho de tiempo de Moros". Sin duda debe estar refiriéndose a la puerta de Almenara, ya que la excavación

de Coningham, a quien el manuscrito se refiere como *Milort Yngles*, se efectuó en la plaza del Eco, en 1790 (una planta a color del área excavada puede verse en el trabajo de Mateu y Palomares 1990: 163).

En la torre del Castell de la Salòquia eran visibles dos inscripciones en uno de sus ángulos de cimentación, ello motivó la elección del lugar en el que excavar, pues fue en ese mismo ángulo donde se cavó y descubrió el dado central del pedestal dedicado a Druso (hijo de Tiberio, 15-14 a.C. -23 d.C.) (= Corell 2002: n° 23). El autor de la nota adjuntó un dibujo esquemático, pero muy ajustado a la realidad, (fig. 4) y destacó de su hallazgo el que fuera la primera que se había encontrado de este relevante personaje, cuya prematura muerte le impidió proseguir una importante carrera política.

Esta parte de la nota del manuscrito, en la que se menciona la aparición del pedestal de Druso, coincide con la información que figura en otro manuscrito anónimo del siglo XVIII citado por Corell (2002: 86). El del British Museum debe ser anterior al que señala Corell, por cuanto que en aquel A. Despuig todavía no se le menciona como cardenal.

La segunda intervención de A. Despuig que documenta el manuscrito se realizó "...à la Rayz de la torre de Ercules (que el vulgo dice el Pendon por colocar los mossos de la Villa de Murviedro el dia del titular un pendon en lo eminente de dicha torre lo que por la decadencia de dicha torre no permite el subir à colocarle pero yo lo he visto colocado)". El texto no deja lugar a dudas sobre el lugar exacto de la excavación, la torre de Hércules, localizada en la parte más elevada de todo el Castillo; más exactamente en un área situada en la parte norte, ya que el dibujo que realizó el autor del manuscrito ubicó el cuadro de la excavación en el lado de la torre de Hércules que miraba a la villa (fig. 2). El texto tiene, además, el valor de aclarar una de las dudas existentes sobre las identificaciones que se han hecho de las torres erigidas en el sector occidental del Castillo de Sagunto.

En la parte occidental del castillo existían tres torres y conocemos tres nombres, la Barrania, la del Penó y la de Hércules, que se pensaba

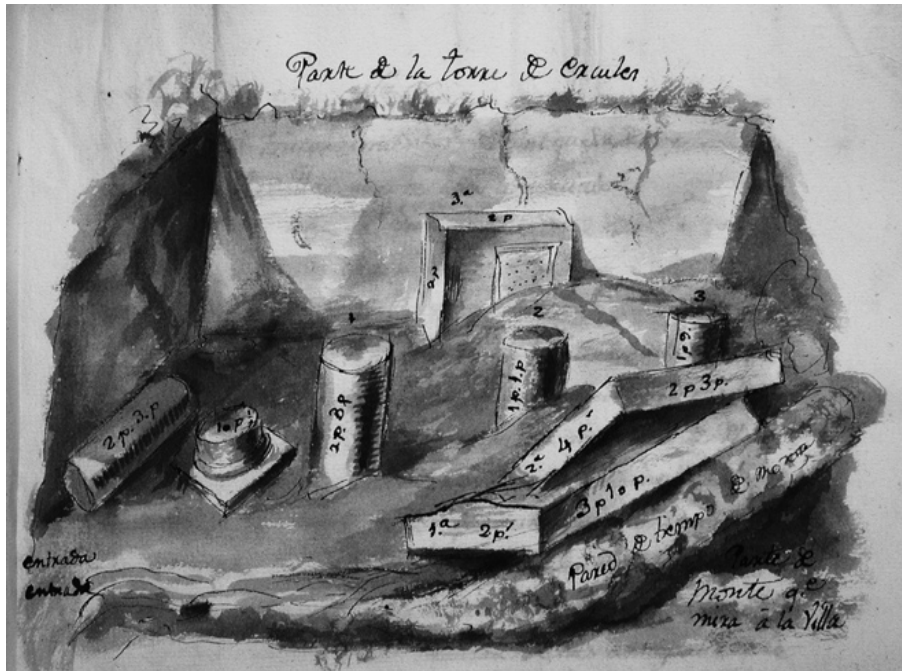


Fig. 2. Acuarela con la representación del terreno excavado por A. Despuig, en 1795 o poco después, junto a la torre de Hércules (manuscrito *Valencia* del British Museum).

que debían identificarlas, pero el manuscrito asimila la de Hércules con la del Penó y su autor parece una persona docta y bien informada. De hecho la torre a la que se le otorga el nombre de Penó aparece como torre sin nombre en el plano general de Murviedro de Laborde (1808: lám. CI). En la minuciosa documentación que recogen Mateu y Palomar (1990: 156-168), donde revisan los textos de Viciana, Cock, Wijngaerde, Coningham y Laborde, en ningún momento encontramos un uso simultáneo en un mismo texto que denote que Hércules y Penó pudieran ser torres diferentes, ya que la segunda la mencionó Viciana, pero no la de Hércules (Viciana 1564: 144); poco después, el relato de Cock (García Mercadal (ed.) 1952: 1396) se refiere a esta zona como Castillo de Hércules, y dice que en él sólo hay una torre que califica de grandiosa hecha con piedras gruesas, que según otros testimonios, entre ellos el nuestro, algunos eran bloques

romanos reaprovechados. A través del dibujo de Vijngaerde, Mateu y Palomar (1990: 162) sugieren que la torre situada a la derecha de la que está rotulada con el nombre de Torre de Hércules sea la del Penó, aunque no es más que una sospecha como ellos mismos admiten (fig. 3).

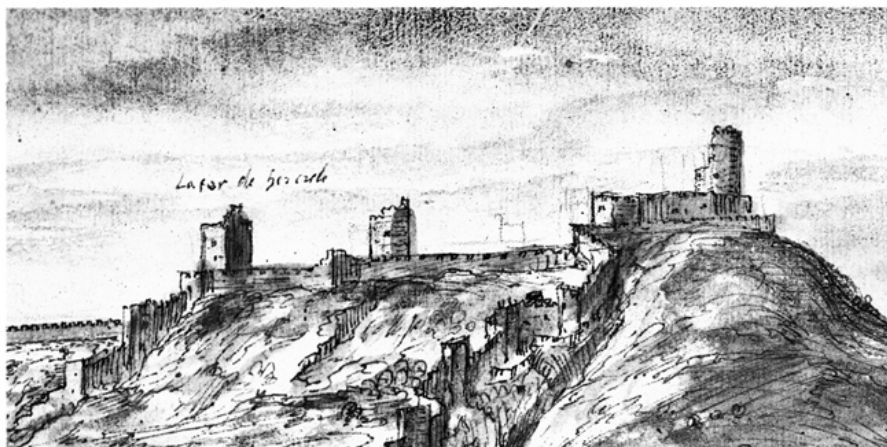


Fig. 3. Vista de la parte occidental del Castillo de Sagunto, según el dibujo de A. van den Wijngaerde (1563). De las tres torres que aparecen en este detalle la de la izquierda está rotulada como Torre de Hércules. Tomado de Mateu y Palomar 1990: 162.

En consecuencia, todo parece indicar que la torre del Penó y la de Hércules eran la misma. Como señalan Mateu y Palomar (1990: 162), el nombre torre de Hércules debieron darlo en el siglo XVI los eruditos y conocedores de las fuentes clásicas relacionada con Sagunto. Lo más verosímil es que la torre, situada en lo más alto del castillo fuera conocida como la torre del penó, por ser un lugar apropiado para colocarlo, y así debió de continuar siendo identificada por la gente llana durante un tiempo, por lo menos hasta finales del siglo XVIII o principios del siguiente, aunque también fuera nombrada de forma erudita como torre de Hércules.

La elección del lugar fue decidida por los vestigios visibles que afloraban en uno de sus lados. Allí se excavó y se encontraron cuatro fustes de columna y una basa de orden toscano (fig. 2). De la basa da la medida del diámetro del imóscapo, 10 pulgadas y media (unos 30 cm). Su forma y sus

medidas parecen aproximarse a la pieza nº B27 catalogada por Chiner (1990: 30 y 96), que, además, es una pieza de la que se desconoce su lugar de hallazgo. De los fustes de columna sólo proporciona las mediadas de alto, pero por el dibujo da la impresión que tengan el mismo diámetro que el imóscapo de la basa aparecida junto a ellos.

En este mismo lugar aparecieron también tres bloques de piedra, de los que uno contenía un campo epigráfico moldurado que había contenido una inscripción, pero su estado de conservación era deficiente, ya que presentaba muchas dificultades de lectura por tener las letras muy borradas. Otro bloque tenía “una especie de lomo que supera los Cantos de ambos lados como una pulgada”. El autor precisa además la calidad de la piedra de estos hallazgos, la caliza negra-azulada característica de la edificación y epigrafía saguntina.

Los hallazgos que acabamos de referir no hacen más que confirmar la consideración de Olcina de que la zona en la que estuvo situada la torre de Hércules, que se conoce en época reciente como La Ciudadela, fue ocupada por construcciones monumentales durante la época romana (Olcina 1987: 102-103). En favor de ello valora la relativa abundancia de hallazgos de fustes de columna, que se encuentran embutidos en la muralla septentrional, grandes sillares, así como basas desperdigadas en esta zona y en las colindantes. Estamos de acuerdo con Olcina, cuando afirma que es difícil que todos estos elementos arquitectónicos hayan sido transportados allí desde lugares más alejados (Olcina 1987: 102-103). Nos resulta difícil pensar que todos estos fragmentos se encuentren lejos de su ubicación original, es decir que hayan sido transportados desde fuera del Castillo y desde una cota inferior. La forma de aparición no parece que refleje que hayan sido reaprovechados para reforzar una estructura arquitectónica, en este caso la torre de Hércules. Tres de los cuatro fustes se encontraban en posición vertical y situados a una distancia regular (unos 66 cm), lo que podría sugerir que ese pudo ser su lugar original, pero desconocemos si la excavación profundizó más y si encontró o no más basas, aunque el dibujo con una de ellas junto a un fuste caído es muy sugerente y hace verosímil que pudiera tratarse de los restos de un edificio porticado.

Apéndice. Transcripción de la Nota 5, del manuscrito anónimo del British Museum.

(Figs. 4-6)

Nota 5^a

El Exmo. S. Dn. Antonio Despuig Nuestro Arzobispo pasó à la Villa de Murviedro el Dia 1 de Nobiembre de 1795, y haviendo visto las Antiguas memorias de Sagunto su buen celo no omitió diligencia para ver si daría alguna luz à la historia antigua por cuyo fin hizo unas pequeñas excavaciones que produjo la primera que fue en la torre que está en el Castillo á la parte que mira á S. Salvador y á corta distancia de la Excavación del pisso que descubrió el Milort Yngles el que le dimedia de dicha torre un muro y puerta hecho de tiempo de Moros.

En el fundamento y angulo de dicha torre donde se advertían dos ynscripciones Romanas la una à la parte interior de la torre y la otra à la exterior en este mismo angulo se excavo y se hallo la siguiente Ynscripción [dibujo]

que tiene de apreciable el no haverse hallado otra de Druso en Murviedro y referir el padre abuelo y viseabuelo de Druso.

La segunda se hizo á la Rayz de la torre de Ercules (que el vulgo Dice el Pendon por colocar los Mossos de la Villa de Murviedro el Dia del titular un pendon en lo eminente de dicha torre lo que por la decadencia de dicha torre no permite el Subir á colocarle pero yo lo he visto colocado) la que haviendose advertido salian algunos vestigios Arquitectonicos se siguió y se encontraron cuatro columnas plantadas del orden toscano según es de ver por el unico capitel cuya caña tiene de Diametro por la parte ymediata à el capitel 10 pulgadas y $\frac{1}{2}$. del pie de Rey; el pedazo de columna que esta suelto es de 2 pies y 3 pulgadas, saliendo de la tierra los otros el primero 2 pies y 3 pulgadas el 2do 1 pie y 1 pda y el 3º 1 pie y 9 pulgadas. = Se hallaron entre estas columnas las losas 1^a. larga 3 pies y 10 pulas ancha 2 pies. 2^a larga cuatro pies ancha 2 pies 3 pulgadas; y la tercera de 2 pies por lados

la que tiene un quadro de un pie que se advierte haver auido gravadas letras en el . = Todas las columnas y losas que quedan explicadas y manifiesta el siguiente Dibujo son de Piedra Negra=azul labradas las columnas muy bien redondeadas y las losas muy á esquadra todos los Cantos la primera tiene en todo el centro de su largaria una especie de lomo que supera los Cantos de ambos lados como una pulgada. [dibujo]

Bibliografía

- Chiner, P. (1990). La decoración arquitectónica en Saguntum. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Corell, J. (1997). *Inscripcions romanes de Valentia i el seu territori*, Valencia.
- Corell, J. (2002). *Inscripcions romanes del País Valencià. IA y B. (Saguntum i el seu territori)*, Valencia: Universitat de València.
- Cock, H. (1952). *Anales del año 1585*. En J. García Mercadal (ed.) *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, vol. I. Madrid: 1293-1447.
- Laborde, A. de (1808). *Viatge pintoresc i històric. El País Valencià i les Illes Balears* (traducció). Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat (1975).
- Mateu, J., Palomar, J. M. (1990): "Morvedre una imatge del 1563", en *Les vistes valencianes d'Anthonie van den Wijngaerde [1563]*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Olcina, M. (1987). "La ocupación ibérica y romana del cerro del Castell". en C. Aranegui (coord.), *Guia de los monumentos romanos y del castillo de Sagunto*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.